

CLASE PREMIUM ALQUILER RENTABLE, TODAS SUS VENTAJAS
SEGURIDAD AL VOLANTE **GESTIÓN DE FLOTA** CIFRAS ANUALES

ESPECIAL RENTING

ON TIME MAGAZINE 2,50 EUROS NÚMERO 18

europa

IRENE ZOE ALAMEDA

UNA AUTORA DE ALTOS VUELOS

En su primera e innovadora novela, *Sueños itinerantes*, la joven escritora plasma con frescura sus dos grandes pasiones: su amor por las letras y su afición a pilotar aviones. *A high-flying author. In her first and innovative novel, Sueños itinerantes the young writer gives expression to her two passions: the Arts and flying planes.* Greta H. QUIROGA

SEMANA DE PASIÓN

Entre playas y naturaleza
a partir de página 10

IRENE ZOE ALAMEDA

Escritora y piloto

FÓRMULA 1

Alonso despegando



mer plano

A
A
atrás

Presuntos Implicados Amaral Pasión Vega Julio Verne Bill Murray Sergi Arola Christiano Ronaldo

UNA AUTORA DE ALTOS VUELOS

En su primera e innovadora novela, *Sueños itinerantes*, la joven escritora plasma con frescura sus dos grandes pasiones: su amor por las letras y su afición a pilotar aviones. *A high-flying author. In her first and innovative novel, Sueños itinerantes the young writer gives expression to her two passions: the Arts and flying planes.* Greta H. QUIROGA

CUANDO TENÍA CUATRO AÑOS, su padre leyó en el Tarot que sería escritora. Pasado el tiempo, tras iniciar la carrera de Ingeniería Aeronáutica, ella descubrió que le gustaban los aviones para pilotarlos, no para hacerlos. Y sucumbió a su gran pasión de niña: los libros. A sus 30 años, Irene Zoe Alameda presenta su primera novela, *Sueños itinerantes*: la historia de un joven que busca denodadamente su verdadera identidad.

¿Siempre quisiste ser escritora?

De pequeña me encantaban los cuentos. Aprendí a leer muy pronto para no necesitar a nadie que me los leyera. Además, mi madre siempre me regalaba cuadernos y lápices, nunca juguetes. Eso termina influyéndote.

¿Y por qué decidiste estudiar Aeronáutica?

Quería ser escritora, pero no tenía claro que el lenguaje es una herramienta de expresión, que tienes que conocer sus códigos, explorar sus límites e intentar agrandarlos. Tenía facilidad para las ciencias y me parecía que iba a tener mayores salidas profesionales. Pero en primero de carrera me percaté de que aquello requería un esfuerzo enorme y que tenía que dejar de lado mi amor por la lectura.

¿Qué queda de tu pasión por los aviones?

Me gusta pilotar monomotores. Es un *hobby* estupendo. En cuanto puedo, voy al aeródromo y alquilo una avioneta. También fui azafata, aunque sólo por dos meses. Me presenté a las pruebas de ingreso con un amigo para soplarle en el examen de inglés, y me aprobaron. Al final, conseguí el trabajo... Pero lo dejé por mi doctorado en Filología Española.

¿Y qué te aportó esta carrera como autora?

Los tres cursos que hice aquí, en España, sólo significaron una guía ordenada y coherente de lectura. En Alemania, donde estudié los dos últimos años de carrera, sí aprendí que el lenguaje es un sistema lógico con unas reglas claras. Allí me vi fuerte para comenzar mi novela. Hasta entonces me parecía que mis escritos no eran dignos de ser mostrados.

¿Tan pudorosa eres a la hora de escribir?

¡Tengo más material desechado que publicado! Siempre escri-

WHEN SHE WAS FOUR, her father read in her Tarot cards that she would be a writer. Later on, after starting a degree in aeronautical engineering, she discovered that she preferred flying planes to making them. And so, she succumbed to her great childhood passion: books. At 30, Irene Zoe Alameda presents her first novel, *Sueños itinerantes*: the story of a young man who labors indefatigably to find his true identity.

Have you always wanted to be a writer?

When I was little, I loved stories. I learned to read when I was very young so I wouldn't need anyone to read to me. And my mother always gave me notebooks and pencils, never toys. This ends up influencing you.

Why did you decide to study aeronautics?

I wanted to be a writer, but I didn't understand that language is a tool of expression, that you have to know its codes, explore its limits and try to stretch them. I was good at science and I thought I would have more job opportunities. But during my freshman year I realized that it would require a huge effort and I would have to set aside my love for reading.

What is left of your passion for airplanes?

I like to fly single-engine planes. It's a great hobby. Whenever I can, I go to the airfield and rent a small plane. I was also a flight attendant, but only for two months. I went to the screening test with a friend so I could whisper answers to her during the English exam, and I passed. Finally, I got the job...but I quit to get my PhD in Spanish.

What did that degree give you as an author?

The three years I studied here, in Spain, only gave me an orderly, coherent reading guide. In Germany, where I completed the last two years of my degree, I learned that language is a logical system with clear-cut rules. There, I felt strong enough to start my novel. Before that, I didn't think my writing was worthy of being read.

You're that modest when it comes to writing?

I've thrown out more material than I've published! I always write what I want to read. Of course, I make a lot of correc-

Sueños itinerantes (Seix Barral)

En su debut, Zoe Alameda nos sumerge en la historia de un mecánico de aviones que, gracias a sus sueños, inicia un viaje para descubrir su verdadera identidad. Narrativa original con una propuesta gráfica muy arriesgada. In her debut, she tells us in the story of an airplane mechanic who, following his dreams, sets out on a journey to discover his true identity. An original story with a very daring graphic proposal.



“ME GUSTA PILOTAR MONOMOTORES” “I LIKE TO FLY SINGLE-ENGINE AIRPLANES”

bo lo que quiero leer. Eso sí, corrijo mucho; hago el esfuerzo de salir del texto, dejo pasar el tiempo y, luego, vuelvo a revisarlo como si no fuera mío.

Tu primera obra es arriesgada por la trama y por la forma como está contada.

La escribí desde el tedio que me producen, como lectora, la mayoría de las novelas que se publican. Al comenzar a escribirla sabía qué quería contar; la veía completa, pero como si un cristal traslúcido difuminase los bordes. Poco a poco, tuve la sensación de que cada pieza del puzzle encajaba, que los bordes se aclaraban.

¿Tiene que ser el lector cómplice para entrar en ella?

Deseo que el lector ponga sus vivencias, su modo de percibir el olor, el sabor, el tacto y el gusto. Quiero que sea activo, porque he comprendido que la literatura que me gusta leer es la que no me anula, la que me obliga a crecer.

Tu protagonista trabaja en un mundo que conoces bien, el de los aviones. Y comparte contigo su pasión por ciertos autores... ¿Qué has dejado de ti en la novela?

Absolutamente todo. Porque un autor produce desde dentro de sí mismo. A los personajes les he prestado mi visión, mi manera de expresar la realidad. Aunque una vez que está escrita, ya no es mía, es de quien la lee.

¿Hay que ser ambicioso para escribir?

Tienes que estar seguro de ti mismo para sentarte a hacerlo. Quizá te equivoques, pero debes intentarlo. Ahí está la ambición.

¿Y qué tal te llevas con la crítica?

De momento, estupendamente. Ha entrado en la complicidad del libro y ése es el lector que yo buscaba. Me ha tratado muy bien, pero soy consciente de que esa actitud puede cambiar.

Hablar con una autora hace obligada una pregunta sobre la literatura femenina...

(Risas) ¡Esa pregunta hay que hacerla! Por supuesto, el sexo biográfico del autor se tiene que notar de alguna manera, está implícito. Pero yo no escribo literatura femenina como género, ni es mi objetivo. Mi lector ideal no es de un determinado sexo, edad o condición social. Quiero una comunicación más trascendente. Lo lograré o no, pero es lo que busco. Trabajar para un *target* tan concreto no me motiva.

tions; I make the effort of stepping away from the text; I let some time go by and then I go back and revise it as if it weren't mine.

Your first book is daring because of the plot and the way it is told.

I wrote it from the boredom that I, as a reader, suffer with most of the novels that are published. When I started writing it, I knew what I wanted to tell; I saw it complete, but as if the edges were blurred by translucent glass. Little by little, I got the feeling that all the pieces of the puzzle were fitting together, that the edges were becoming clear.

Does the reader have to be complicit to get into it?

I want my readers to contribute their experiences, their way of perceiving smell, taste, and touch. I want them to play an active role because I know that the kind of literature I like to read is the kind that doesn't ignore me, but compels me to grow.

Your main character works in a world you know well, the world of airplanes. And he shares your passion for certain authors... What part of you have you left in the novel?

Absolutely everything. Because an author produces from within herself. I have given my characters my vision, my way of expressing reality. Although once it's written, it's no longer mine, it belongs to the reader.

Do you have to be ambitious to write?

You have to be sure of yourself to be able to sit down and do it. You might make a mistake, but you have to try it. That's where the ambition comes in.

How do you get along with the critics?

For now, marvelously. They have entered into complicity with the book and that's the kind of reader I was looking for. They've been very good to me, but I'm aware that that attitude can change.

When talking to a female writer, you have to ask a question about women's literature...

(She laughs) You've got to ask that question! Of course, you can tell the biographical sex of the author, it's implicit. But I don't write women's literature as a genre, that's not my goal. My ideal reader is of no particular sex, age, or class. I'm after a more transcendental connection. I may or may not achieve it, but that's what I'm after. Working for such a specific target does not motivate me.